

LaRouche visita de nuevo México: Esta crisis no es necesaria

Monterrey (EIRNS)—El pasado 18 de abril el estadista estadounidense Lyndon LaRouche habló en México ante 240 personas, 200 de ellas estudiantes, en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), uno de los centros de estudios más prestigiados del país. Ésta, la tercera presentación que ofrece LaRouche en dicho plantel educativo, la cual formó parte de sus actividades durante su visita a Monterrey, México del 16 al 20 de abril, fue auspiciada por las asociaciones estudiantiles de los departamentos de Relaciones Internacionales y de Economía del ITESM.

Al presentarlo, uno de los estudiantes anfitriones le dijo a los asistentes que estaban por escuchar a uno de los hombres más importantes del mundo, un hombre que ha sido candidato a la Presidencia de Estados Unidos, que tiene ideas que son fundamentales y a las que hay que prestarles atención. En su intervención, LaRouche dijo que la economía mundial está en proceso de desintegración, y volvió a plantear tres medidas que ha propuesto antes para contrarrestarla: 1. adoptar y poner en práctica de inmediato su proyecto de ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de 2007; 2. establecer un sistema crediticio de dos niveles, mediante el cual el Gobierno de EU proporcione crédito a tasas de interés de 1 a 2% para proyectos de

Pasa a la página 3



“Sin un programa como el del PLHINO... y con la actual presión que existe para expulsar a los mexicanos que están en EU, México es uno de los países que están ante un posible desastre alimenticio”, dijo LaRouche durante su visita a Monterrey, México. (Foto: ITESM).

En vez de librar guerras de hambre, doblemos la producción de alimentos

por Helga Zepp-LaRouche
Wiesbaden (EIRNS)—Las letras llameantes que anuncian una catástrofe humana sin precedentes bailan ya en la pared. ¡Y será mortal para el mundo entero si no logramos declarar la globalización un fracaso *de inmediato*, en los próximos *días y semanas*, y poner todo en marcha para doblar la capacidad productiva agrícola cuanto antes!

Es de la mayor urgencia.

Desde octubre de 2007 hemos sufrido disturbios por la comida en 40 naciones. Según Rajat Nag, director general del Banco Asiático de Desarrollo, la crisis del hambre amenaza seriamente a mil millones de asiáticos (!), y en África, en Iberoamérica y entre los pobres de los demás continentes, otros mil millones enfrentan la misma suerte. Pero, como indicó Jacques Diouf, director de la Organización de

Pasa a la página 14

EU se enfrenta al Imperio Británico

por John Hoefle

Washington (EIRNS)—Estados Unidos libra una guerra contra el Imperio Británico, una guerra por su porvenir como nación y por el futuro del planeta. Con la embestida furiosa de la geopolítica liberal angloholandesa, la guerra, la peste, el hambre y la muerte se propagan por el orbe entero. Se desestabiliza a las naciones, se destruye a los pueblos, la civilización misma agoniza. Es deliberado, es genocida,

Pasa a la página 4

Gore a los hambrientos: ¡Coman biocombustibles!

por Cynthia R. Rush

Washington (EIRNS)—Por todo el mundo arceja la reacción violenta contra el dictado fascista del agente británico Al Gore de matar a las naciones de hambre: “¡Que coman biocombustibles!” Como el estadista norteamericano Lyndon LaRouche ha señalado, la combinación de hambruna, escasez de alimentos e hiperinflación se ha convertido ahora en el problema más acuciante del mundo.

Pasa a la página 13

SOLIDARIDAD DE LAS AMÉRICAS

Por la promoción de un sistema de repúblicas soberanas y desarrolladas de las Américas

El WWF del príncipe Felipe encarna al nuevo Hitler

Si quieres salvar a la raza humana de un genocidio peor que el de Hitler, únete a Lyndon LaRouche y su movimiento para destruir al Fondo Mundial para la Naturaleza, mejor conocido como WWF.

No confundas al WWF con los ecologistas comunes y silvestres. El WWF es una extensión de la oligarquía financiera internacional, la cual odia todo lo que sea humano: la gente, la tecnología, la ciencia y el arte clásico. Es un apéndice del movimiento eugenésico de la oligarquía europea, con la misma ideología bestial que caracterizó a la antigua Roma.

Si crees poder ignorar a estos oligarcas —que, como el príncipe Felipe de Gran Bretaña, hacen alarde de querer acabar con la “sobrepoblación” reencarnando en un virus mortal—, piénsalo de nuevo. La ideología del WWF no sólo ha hecho presa de la cultura en los últimos 45 años, sino que sus agentes se han colado a los puestos de mando de gobiernos e instituciones internacionales, desde donde imponen sus recetas genocidas.

Ve el problema del agua, el recurso natural del que depende la vida misma. ¡El WWF quiere quitártela! Ha establecido un “Programa Global de Agua Dulce” dedicado a “proteger” el agua de cualquier intervención humana. La misión declarada del programa es impedir la construcción de nuevas obras hidráulicas y desmantelar las ya construidas, parar la desalación, alterar las estrategias de irrigación para “conservar” el agua, y desalentar su uso dejándola en manos de los “mercados”. Incluso propone crear un mercado para el uso o compraventa de “derechos de distribución de agua”.

Estos tipos están locos. Por ejemplo, en su “Iniciativa de Presas” se quejan de que “a los ríos, por razones de generación hidroeléctrica, navegación fluvial, irrigación y protección contra inundaciones, los han represado, enderezado, ahondado y desconectado de los terrenos aluviales naturales. A veces el agua de toda una cuenca fluvial se desvía hacia otra vecina... Semejantes planes de ingeniería a gran escala causan un daño ecológico irreparable”.

¿Qué hay del hecho de que tales medidas de control hídrico son esenciales para salvar vidas, y para llevar comida y agua potable a la mesa de miles de millones? Al WWF no podría importarle menos; lo que quieren es que nadie produzca agua. Sergey Moroz del WWF afirmó: “La construcción de represas y plantas de desalinización, y las transferencias entre cuencas fluviales, ni siquiera debieran estar en el programa hasta que pueda probarse que se han promovido medidas alternativas”.

¿Qué significa eso? Reducir la “demanda” de agua; o sea, restringir la agricultura. Si eso te suena “razonable”, el WWF ha contaminado tu mente. El Creador ha dotado al ser humano con la capacidad de crear recursos suficientes para las generaciones actuales y futuras. Cualquier enfoque que le niegue su derecho a usar esa creatividad y que, en cambio, insista en pelearse por los recursos, repudia la verdadera naturaleza del hombre y llevará al genocidio.

Eso no les importa a los príncipes Felipe del mundo. ¿Te importa a ti? ¿Te nos unirás para aplastar al WWF?

Conoce el semanario digital
del Movimiento de Juventudes
Larouchistas, *Prometeo*



Disponible en
www.wlym.com/~spanish

EL NUEVO FEDERALISTA

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

Estado: _____ Código Postal: _____ Teléfono: _____

THE NEW FEDERALIST P.O. Box 889, Leesburg, VA 20178
o llámenos gratuitamente al 1-888-347-3258

Para mayor información, dirijase a nuestras oficinas:
Sede nacional 1-800-278-3135
Baltimore, MD 410-747-3817
Boston, MA 617-350-0040
Chicago, IL 773-404-4848
Detroit, MI 248-232-6981
Filadelfia, PA 610-734-7070
Houston, TX 713-541-2907
Los Angeles, CA 323-259-1860
Nueva York y Nueva Jersey
 201-441-4888
Oakland, CA 510-550-8457
Seattle, WA 206-417-2363
Virginia 703-779-2150
Washington, DC 202-393-1470

LaRouche visita de nuevo México: Esta crisis no es necesaria

Viene de la página 1

recuperación de la economía física, y con tasas de interés más altas para inversiones de otro tipo; y 3. que EU, Rusia, China, India y otros países acuerden establecer de inmediato un sistema de tipos de cambio fijos para remplazar al actual sistema de paridades flotantes que está irremediadamente quebrado.

LaRouche también propuso abolir de inmediato la Organización Mundial del Comercio (OMC), y recalcó que todos los días vemos a grandes sectores de la población mundial caer en la inanición, “porque sus ingresos no les permiten comprar comida a los precios en aumento o porque, en algunos casos, *no existe abasto de alimentos a ningún precio*”.

La presente crisis financiera “no es necesaria”, dijo LaRouche. “Esta depresión no era necesaria” (ver discurso en pág. 5).

Los estudiantes respondieron con repetidos aplausos nutridos a todo lo largo del discurso, y se reían a carcajadas cada vez que LaRouche hacía un comentario humoroso. El estadista comentó que la reacción de los estudiantes había sido una de las mejores que jamás había tenido.

Una solución a la crisis alimentaria

Ese mismo día LaRouche fue entrevistado, vía telefónica desde la capital mexicana, por Radio UNAM, la emisora de la Universidad Autónoma de México. Dijo que de no adoptarse las medidas que propone o algo parecido, “el planeta entero va a entrar a una nueva Era de Tinieblas. Esto se ve ejemplificado por lo que ocurre con la actual crisis mundial de alimentos. Existe la escasez más horrorosa de alimentos que hayamos conocido en la historia reciente de la humanidad. Por ejemplo, sin un programa como el del PLHINO en México, el Plan Hidráulico del Noroeste, y con la actual presión que existe para expulsar a los mexicanos que están en EU, México es uno de los países que están ante un posible desastre alimenticio en las actuales condiciones mundiales en cuanto a los alimentos. Lo que yo quiero lograr es un acuerdo entre Estados Unidos y México, en el sentido de defender la existencia, la oferta de alimentos en México”.

Los vampiros chupasangre del WWF

LaRouche hizo el mismo planteamiento en una reunión de dos horas que sostuvo el 18 de abril con una delegación de cuatro personas — Antonio Valdez Villanueva, secretario general de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en Ciudad Obregón, Sonora; Vicente Solís, asesor de la directiva de la CTM de Sonora; y los colaboradores de LaRouche, Alberto Vizcarra y Jesús María Martínez Vitela— del Comité Pro PLHINO del Siglo

21, que viajó del noroeste del país a Monterrey, al subrayar que el mundo padece una escasez catastrófica de alimentos. “Tan es así, que algunos de los gobiernos que venían respaldando neciamente a la OMC, la Organización Mundial del Comercio, ahora están decididos a *romper* con ella. Eso quiere decir que en todas esas regiones donde ha habido una reducción en la producción de alimentos, en todos los países está fomentándose un aumento de la producción de alimentos. Y esto significa una pelea muy grande con la OMC, y una pelea muy grande contra Londres, y contra un agente británico llamado Al Gore y el WWF”, el Fondo Mundial para la Naturaleza, que se opone al PLHINO, ¡dizque porque acabará con los humedales en el desértico estado de Sonora! LaRouche calificó a los del WWF de vampiros que “le quieren chupar la sangre a Sonora”.

Dijo que hay una situación adicional, y es que varios millones de mexicanos trabajan en Estados Unidos. Si a esta gente la expulsan de ahí, como algunos pretenden, habrá que restablecer la agricultura rápido en México, tanto para emplear a estos mexicanos como para ayudar a resolver la crisis alimentaria. Y la única forma de hacerlo sería con el PLHINO, lo que además significaría un “cambio de filosofía, dejando atrás la política de pesimismo que ahora domina al Gobierno de México, y también la sumisión a la ocupación británica de Sonora”.

En otra entrevista el 18 de abril, ésta con Jorge Saldaña de Radio ABC de la Ciudad de México, LaRouche dijo que la propuesta de Argentina, Brasil, Venezuela y otros países, de establecer un Banco del Sur, “es una muy buena idea, pero lo que pasa es que algunos de los que participan en eso no tienen una idea muy clara de cómo echar a andar esa propuesta. Quizás se acordará cuando [José] López Portillo era Presidente de México, en el verano de 1982, de que yo redacté una propuesta en ese entonces que el presidente López Portillo adoptó para la defensa de México. Entonces, López Portillo buscó aliados en Río, en Brasil, y en Argentina, para su propuesta. Y ellos, bajo presión, lo abandonaron, y es por eso que le ocurrió lo que le ocurrió a México en septiembre y octubre de 1982. Una cooperación bien concebida entre las naciones es algo esencial en condiciones como éstas. Yo esperaré que, si Hillary Clinton sale elegida como Presidente de Estados Unidos, podríamos regresar a este tipo de cooperación de nuevo”.

Diálogo con el LYM

Al día siguiente, el 19 de abril, LaRouche sostuvo una extensa reunión con los jóvenes

del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM). Recalcó la importancia del trabajo científico y la necesidad de estudiar a Johannes Kepler, y en particular sus dos obras más importantes: *Nueva astronomía* y *La armonía del mundo*.

“La idea de la ciencia, y de todos los conceptos científicos, no nos viene de la astronomía como tal, sino más bien del descubrimiento de los cambios en el universo por las observaciones de las culturas marítimas que viajaban largas distancias y que navegaban guiadas por las estrellas”.

Dijo que la cuestión más importante de método científico es el concepto del transfininito ontológico o el infinito ontológico. “Eso es lo que muchas universidades rehusan enseñar y que la mayoría no puede enseñar”. Lo que eso demuestra, añadió, “es que el universo, como lo experimentamos nosotros, está regido por principios que en sí no son sujetos de la percepción sensorial; uno no puede distinguir dichos principios mediante la simple percepción sensorial”. Sólo pueden verse por la mente humana. “*Uno los conoce, no viéndolos, sino aplicándolos*. Uno demuestra que son verdaderos, porque puede cambiar al universo a través de adoptar y aplicar el principio”.

Cuando un joven le dijo que tenía dudas sobre si debía aprender algo para sí mismo o para el bien de la humanidad, LaRouche le respondió que por eso el estudio de la historia es tan importante, y también el de los autores trágicos, como Shakespeare. “Ahí tienes a Cervantes, herido en batalla, con frecuencia perseguido en su propio país, que vivía en una nación en la que el rey era peor que un idiota y en el cual el campesino típico era un Sancho Panza, a quien Cervantes representa con constancia como alguien que no sabe *gobernarse a sí mismo*, sino que su panza lo gobierna.

“Es a través de apreciar la tragedia que uno obtiene rigor, de la gran tragedia, del gran drama como el de Schiller, por ejemplo, que brega precisamente con esta cuestión. Uno lo obtiene de Keats, también del drama de Lessing. El sentido de tragedia, de cómo la humanidad se destruye a sí misma en lo cultural, de cómo culturas enteras se autodestruyen por falta de algo que podríamos llamar la verdad. Pero la verdad se le presenta a uno como una situación, no como una simple aseveración. Y cuando la gente quiere aprender la verdad, no aprende fórmulas, aprende situaciones, y aprende cuáles son las consecuencias de cómo reacciona a una situación.

“Y es de aquí que surge la pasión, la pasión de descubrir qué es la verdad, y esa pasión se vuelve un compromiso”.

EU se enfrenta al Imperio Británico

Viene de la página 1

y es la política del Imperio Británico.

Ésta es una guerra por las ideas que decidirán la naturaleza del sistema político que imperará en el planeta a resultas del peor desplome financiero de la historia. Lo que el Imperio Británico ofrece es un mundo maltusiano de escasez de recursos, austeridad y una reducción demográfica apocalíptica, regido por banqueros fascistas y carteles privados. Lo que EU —o sea, el Sistema Americano de economía política— ofrece es un progreso científico y tecnológico que transformará la economía y le traerá prosperidad y libertad a todos. Los británicos nos llevarían de regreso a los modelos fallidos del pasado que le acarrearón miseria a la vasta mayoría de la población mundial, en tanto que una restauración del Sistema Americano elevaría el nivel de vida tanto en EU como a escala internacional, y traería una nueva era de paz, prosperidad y estabilidad.

Semejante optimismo casi parece no tener cabida en el mundo actual, donde al público se le manipula con el miedo para que renuncie a su libertad, las nuevas tecnologías se usan más que nada para el control social y la guerra, y a la ciencia se la pinta en general como un peligro para la humanidad. Muchos nos hemos convertido en conejitos agazapados en nuestras madrigueras, en la esperanza de no llamar la atención de los depredadores. La nación que alguna vez consideró su misión liberar al mundo, se ha puesto a la defensiva, protegiéndose de amenazas imaginarias y autodestruyéndose en un vano intento por salvar la riqueza ficticia de un pequeño segmento de su población al arrojar al resto a los lobos.

El ascenso del fascismo

Según la Constitución estadounidense, los ciudadanos gobiernan, comunican sus ideas a través de los representantes que eligen, todo en el marco del preámbulo de dicha Constitución; el gobierno está al servicio del pueblo. Todos sabemos que eso ya no es así, que el gobierno cada vez más se considera amo del pueblo, el pastor que arrea y explota su rebaño. Esta desconexión se ha vuelto cada vez más evidente con el vicepresidente Dick Cheney y el presidente George Bush, quienes han supervisado la construcción de la estructura de Estado policíaco más grande de la historia de EU. A los ciudadanos ahora se les espía de manera rutinaria a través de una red creciente de videocámaras y sistemas de rastreo cibernético; se les somete a ultrajes en los aeropuertos; sus movimientos, com-

Esta caricatura de Peter Brookes que publicó el Times de Londres en su versión en línea el 9 de mayo, es un indicio obvio de qué tan decidido está el Imperio Británico a acabar con EU.



pras y preferencias se almacenan en bases de datos gigantescas, a partir de la cuales pueden generarse los expedientes que se quieran. Se nos dice una y otra vez que es por nuestro propio bien, que el que nada debe, nada teme, pero es mentira. Nos llevan por el camino del fascismo, y lo sabemos.

Lejos de ser un fenómeno estadounidense, el fascismo es la política del Imperio Británico y de la oligarquía financiera internacional que lo dirige. Este aparato es el que produjo a Benito Mussolini y a Adolfo Hitler como testaferros políticos —del mismo modo que produjo a Al Gore—, títeres de una dictadura de los banqueros. El fascismo les permite a los intereses financieros y empresariales privados dominar una nación corrompiendo a su gobierno y volviéndolo contra su pueblo. Ésa es una descripción apropiada del Imperio Británico, el EU de Bush y Cheney, y de Europa con el tratado de Lisboa.

El modelo del Estado policíaco moderno es Gran Bretaña, a la que se ha convertido en un sociedad vigilada, con cámaras por todas partes, un rastreo amplio de las actividades personales y un aparato de seguridad que pasa por alto los derechos humanos elementales. Eso es lo que viene aplicándose en EU y otras naciones. Se nos dice que estos pasos se dan para protegernos de los terroristas que, como el coco, están en todas partes: debajo de la cama, en el clóset, escondidos entre las sombras, al acecho para asestar el golpe.

La civilización misma se desintegra, con el derrumbe económico y financiero, la parálisis política, las conflagraciones, la hambruna, las crisis en cada rincón del planeta. El mundo resbala hacia una nueva Era de Tinieblas.

La crisis empeora, conforme las secuelas de la bancarrota del sistema financiero se propagan por las instituciones. Los informes de pérdidas casi billonarias son ahora rutina, pero prácticamente insignificantes, porque

las pérdidas verdaderas son órdenes de magnitud más grandes, y las instituciones son ya cadáveres ambulantes a los que parece mantenerseles con vida mediante fraudes contables y de regulación.

Los parásitos no se rendirán tan fácilmente, como muestran su exigencia de que los rescaten y su especulación criminal con los alimentos y la energía. La idea de condenar a millones, si no es que a miles de millones a morir de hambre en nombre de la ganancia, muestra la inmoralidad monstruosa de quienes participan en semejantes actividades, y la de los gobiernos que las permiten.

¿Cui bono?

El asunto en realidad es quién se beneficia. ¿Quién se benefició con la creación de la burbuja financiera más grande de la historia, y quién con su desplome? La sencilla respuesta a ambas preguntas es el Imperio Británico, que echó mano de su poder financiero y de sus agentes dentro de EU para convertir la economía de esta nación, de una potencia industrial, en un casino; y ahora aprovecha la caída de ese casino para destruir a EU y al sistema del Estado nacional. Este derrumbe, en combinación con la desastrosa fantasía del imperio estadounidense neoconservador que alentaron Cheney y Bush, ha neutralizado la capacidad de EU para tener una influencia positiva en el mundo, lo que le deja el campo abierto al Imperio Británico y sus secuaces fascistas.

Los británicos gobiernan con lo que Lyndon LaRouche llamó “la tiranía de la estupidez”, de subyugar a la gente volviéndola demasiado estúpida para entender cómo la manipulan. Funciona, pero sólo si los dejas. Esta tiranía puede derrotarse fácilmente reuniendo el coraje de dejar de lado los temores y pensar. En esta guerra de ideas, nosotros llevamos la de ganar, si nos decidimos. Sólo entonces tendremos una economía de qué hablar.

Almanaque republicano

LaRouche visita Monterrey, México

Fuera las ideas maltusianas; ¡desarrollemos el planeta!



Lyndon LaRouche se dirige a un público en Monterrey, México, ciudad que visitó del 16 al 20 de abril. (Foto: Manuel Romero Lozano/EIRNS).

El estadista y economista estadounidense Lyndon LaRouche regresó a la ciudad mexicana de Monterrey el 18 de abril, para hablar ante 240 personas, entre ellas 200 estudiantes, en una de las universidades más elitistas de México, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), donde ya había hablado en dos ocasiones anteriores. Sus anfitriones fueron las sociedades de alumnos de los departamentos de Relaciones Internacionales y de Economía. Rubén Leal, quien preside la segunda, fue quien dio la bienvenida.

A continuación reproducimos el discurso de Lyndon LaRouche, seguido por el diálogo que tuvo con los jóvenes estudiantes. Se añadieron los subtítulos.

Presentadora: Muy buenas tardes tengan todos ustedes. En nombre de la Sociedad de Alumnos de Economía del Tecnológico de Monterrey —el campus Monterrey—, en colaboración con la Sociedad de Alumnos de la Licenciatura de Relaciones Internacionales, reciban la más cordial bienvenida a esta conferencia magistral del señor Lyndon LaRouche, ex candidato presidencial de Estados Unidos.

Agradecemos la presencia de directivos, maestros y alumnos del campus.

A continuación, invitamos a nuestro compañero y amigo Rubén Leal para que nos dirija un mensaje de bienvenida.

Rubén Leal: Muy buenas tardes. Bienvenidos a esta conferencia magistral, que se engalana con la presencia de un ex candidato presidencial de los Estados Unidos de Norteamérica; un aspirante, en su momento, a ser el hombre más poderoso del mundo, y que ha apuntalado la discusión sobre diversos temas económicos a nivel internacional.

Alrededor de la figura de Lyndon LaRouche se tienen, aun hoy día, las discusiones sobre la crisis del sistema financiero internacional y sobre la debilidad del dólar estadounidense. En los próximos minutos seremos testigos de una inmensa cantidad de información valiosa, de información oportuna, pero sobre todo de información de primera mano de uno de los líderes políticos más influyentes de nuestra era. Podemos estar o no estar de acuerdo con las posturas y teorías vertidas en esta conferencia. Digo, a final de cuentas, es solamente en los sistemas autoritarios donde se alcanzaría la unanimidad.

Pero lo que no podemos hacer, *lo que no podemos hacer*, es permanecer indiferentes, porque eso sería atentar contra todo lo que un espíritu estudiantil representa: un escrito crítico, un escrito científico.

Nuestro deseo de compartir juicios y experiencias operativas es lo que nos impulsa a estar aquí, para adquirir más conocimiento, para adquirir herramientas que nos permitan tomar mejores decisiones en lo futuro.

De nuevo, les doy la más cordial bienvenida a esta conferencia esperando que la disfruten, que les resulte inolvidable, teniendo en cuenta que, si quieren actualizarse y adquirir amplias perspectivas de la política internacional y del sistema financiero, están en el lugar correcto.

Muchas gracias.

Presentadora: Muchas gracias por tus palabras. Para comenzar con nuestra conferencia, queremos presentar al señor Lyndon LaRouche.

El señor Lyndon LaRouche nació en Rochester, New Hampshire, en 1922. Prestó servicio en la Segunda Guerra Mundial y asistió a la Universidad Nororiental en los años 40. Es director fundador de las revistas *Executive Intelligence Review* y *Resumen ejecutivo de EIR*. Está casado con la reconocida política alemana Helga Zepp-LaRouche.

El ex candidato a la Presidencia de Estados Unidos por el Partido Demócrata, Lyndon LaRouche, es un economista de renombre en el

ámbito internacional por su defensa de la justicia económica y la soberanía de todas las naciones.

En el transcurso de los últimos 30 años, se ha erigido como una de las personalidades políticas internacionales más polémicas de nuestra era. Esa polémica la alimentan cosas como su ofensiva para destruir el narcotráfico internacional, su participación como iniciador de lo que el Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, anunció en 1983 como la Iniciativa de Defensa Estratégica, y su incansable campaña para remplazar el sistema de libre comercio y globalización del FMI por uno proteccionista, de desarrollo mundial mediante el uso de tecnología de punta.

El señor Lyndon LaRouche se ubica en el centro de la discusión sobre la actual erupción de la crisis financiera internacional, de la que la caída del dólar es representativa. El señor LaRouche es un defensor del sistema de Bretton Woods, que el presidente estadounidense Franklin Roosevelt creó al término de la Segunda Guerra Mundial. En los últimos años ha hablado en más de 20 naciones europeas, iberoamericanas, africanas, asiáticas y del Oriente Medio sobre la necesidad de reformar el sistema librecambista vigente y restaurar la orientación de Roosevelt. Ha escrito incontables artículos y libros, muchos de los cuales se han traducido al español, entre ellos *Así que quieres aprender economía*.

En México es conocido por los dirigentes del Partido del Trabajo (sic); lo consideran su líder intelectual.

Demos la bienvenida al señor Lyndon LaRouche.

Lyndon LaRouche: Gracias, gracias a todos por esta grata recepción. El 25 de julio de 2007 di una conferencia internacional desde Washington, D.C., en la que anuncié la venidera —en cuestión de días— desintegración del sistema financiero internacional, que continuaría hasta que se le diera solución o hasta que el sistema se desintegrara. En ese momento, cuando hice la presentación, ya había participado en una discusión con ciertos círculos dirigentes dentro de Estados Unidos, así como de otros lugares, y había presentado la primera de mis medidas propuestas para abordar y resolver esta crisis internacional. La primera es una muy sencilla, que cualquier economista competente debería reconocer, pero muchos políticos están renuentes a hacerlo porque, en economía, a menudo se tienen que tomar decisiones que los políticos temen abordar. Yo me especializo en ese tipo de actividad, de hacer las cosas que los políticos temen hacer, porque es necesario hacerlo.

Lo que propuse sencillamente fue que el efecto del desplome pegaría duro en el ramo de las hipotecas inmobiliarias, y que sería algo general e internacional. Por tanto, teníamos dos cosas que debían preocuparnos: primero, una desintegración general del sistema financiero por el desplome de las hipotecas, y, segundo, un desplome del sistema bancario; en particular, una parte del sistema bancario, la parte más importante, que es lo que en EU llamamos los bancos autorizados, autorizados por el gobierno federal o por los gobiernos estatales. Éstos son los tipos de bancos que no son bancos especulativos como tales, pero que reciben depósitos, que hacen préstamos y son un vehículo esencial del gobierno federal para poder canalizar la emisión federal de dinero, en tanto crédito, a través del sistema bancario para su uso gubernamental y privado.

Entonces, mi primera preocupación era que no se permitiera la desintegración del sistema. Lo primero que hay que hacer es asegurar que los ciudadanos conserven sus hogares, aunque la hipoteca esté técnicamente en incumplimiento, y que los bancos autorizados sigan funcionando de una manera más o menos normal, con todas sus actividades ordinarias, en las comunidades.

Esto no resuelve el problema, pero es una medida que nosotros llamamos de “cortafuego”; es como un muro de contención que se usa

para que un gran incendio en un bosque no siga adelante. Hay que parar cualquier reacción en cadena y hacer que las funciones normales de la sociedad no se vean destruidas por una catástrofe económica. Es decir, la gente se queda en su casa, la economía funciona y las funciones bancarias esenciales para estas sociedades llevan adelante sus actividades normales. Las empresas “anormales” se pueden suspender, pero las normales tienen que seguir adelante.

Esta propuesta se convirtió en un proyecto de ley que redacté para el 2007, llamado ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de 2007. Desde entonces, este proyecto de ley, que fue apoyado por muchos de mis amigos de la comunidad bancaria, ha topado con la resistencia del Gobierno de Bush, así como con la de otros círculos internacionales, pero sigue siendo necesaria. En el último período son 80 —y esto va a subir a 100— los casos de ciudades, de municipalidades que han votado a nivel local para que el gobierno federal apoye y respalde esta legislación.

Esto significa que el gobierno federal pone la totalidad del sistema, el sistema hipotecario y el sistema de bancos autorizados, bajo la protección de una reorganización por bancarrota, para que pueda llevar adelante todas las funciones esenciales normales mientras resolvemos todo este desastre financiero que tenemos.

La segunda medida que propuse posteriormente —porque la primera era la prioritaria, urgente, porque la estabilidad social y de las funciones bancarias locales es la parte más esencial de cualquier economía, si es que la gente puede seguir viviendo vidas más o menos normales con un sentido de seguridad, a pesar del hecho de que ha tenido una crisis fundamental—, la primera obligación es usar el poder del gobierno, el “poder de la bancarrota”, de la bancarrota de protección, para poner algo bajo protección por bancarrota, de modo que los acreedores no puedan desalojar a la gente. Ése es el primer paso necesario.

El segundo paso es un poco más complicado y, por tanto, lo presenté un poco después, porque primero me preocupaba el primero. Segundo, se tienen que regular las tasas de interés. Contrario a lo que se hace ahora en diferentes partes del mundo, que yo considero loco, hay que fijar la tasa de interés, a fin de que la tasa básica de interés para cierta clase de transacciones, para la creación de crédito, sea a 1 o 2% de interés simple. Porque uno tiene que asegurar que el ritmo de creación de riqueza de capital para su circulación en la economía sea por un orden no inflacionario. Y la gente que necesita pedir prestado, lo puede hacer al 1 o 2%; es una categoría grande de personas. Por ejemplo, en los 1930 en EU se funcionaba a ese nivel, de una tasa federal de descuento del 1 a 2%, y se necesita una tasa de descuento con la que pueda dársele un estímulo a sectores útiles de la economía, para que empiecen a tener algún crecimiento y la estructura esencial.

Por otro lado, para las otras cosas que no se deben proteger, que la tasa de interés flote y llegue al nivel que deba hacerlo.

Porque la característica de una bancarrota como la que enfrentamos hoy es que las obligaciones pendientes exceden, y con mucho, el valor de los activos. No hay manera en que se puedan pagar todas las deudas, en esos niveles, a su valor completo nominal; ni debe tratarse de hacer. Muchas cosas tendrán que morir y eliminarse financieramente por las cosas parasíticas que ocurren internacionalmente ahora. Hay que proteger la industria esencial, la producción esencial, las funciones esenciales de la sociedad. Y hay que reconstruir y, en esencia, crear un cimiento sólido sobre el cual hacerlo. Esto significa una tasa de interés de entre 1 y 2% para categorías protegidas federalmente para todas las prioridades legalmente indicadas. Esto se administra. . . Por ejemplo, en este sistema se sometería al sistema de la Reserva Federal de EU al control del gobierno, como una institu-



Miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas organizan en las calles de Washington, D.C. el 17 de octubre de 2007, a favor de la ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda de LaRouche. Más de cien órganos de gobierno estatales y locales de EU han aprobado o debatido la aprobación de esta ley. (Foto: Joanne McAndrews/EIRNS).

ción privada bajo control del gobierno federal. La Reserva Federal seguiría funcionando, estaría de pie, pero bajo control del Tesoro, del Departamento del Tesoro del gobierno.

Y el crédito *no* lo crearía la Reserva Federal, sino el gobierno federal, por una ley del Congreso. El crédito así creado pasaría por los llamados canales de la Reserva Federal, para los propósitos y destinos que indique la legislación o la regulación gubernamental. Y eso es lo que se necesita en una situación como ésta.

¡Clausuremos la OMC!

Lo que tenemos no es una crisis estadounidense; nunca fue una crisis estadounidense como tal. Lo que estalló a mediados de 2007 fue la totalidad del sistema monetario-financiero internacional. El sistema ya murió; está muerto, o debería estarlo.

Eso no significa que vamos a dejar que todo se desplome. Quiere decir que si *no* se toman las medidas necesarias, todo va desplomarse de todas maneras. Así es que se toma la medida para prevenir el desplome y, por ende, tiene que crearse crédito para estimular esos aspectos de la economía y de la vida social que son esenciales para la estabilidad y el crecimiento. Y se deja que muchas otras cosas, que son desperdicio, *mueran*, porque no se puede pagar eso.

Eso es lo que se hace en cualquier situación de bancarrota. Si una empresa cae en bancarrota, una empresa que se tiene que mantener viva, ¿qué se hace? Esa empresa es importante para la comunidad y tiene una función esencial; uno no puede permitir que muera. Entonces, se le somete a un proceso de reorganización por bancarrota, se determinan cuáles son los aspectos vitales, necesarios, que se tienen que proteger, y se definen las cosas que no vale la pena proteger, se hace una distinción. Uno pasa por un proceso de asegurar, de afianzar las cosas esenciales, para que las funciones fundamentales continúen, y se congelan las obligaciones que no vale la pena defender.

Luego queda la cáscara, el cascarón, que funciona y se trata de reorganizar. Eso es lo que se hace en un proceso de bancarrota priva-

da; se somete a una reorganización por bancarrota, debe asegurarse la parte valiosa para beneficio del público. No estamos hablando del beneficio privado nada más, sino del *público*, del de la sociedad, de la estabilidad social, en beneficio del crecimiento, de las funciones esenciales que aporta, por ejemplo, un empresario privado. Eso se tiene que proteger. Sin eso, la sociedad sufrirá; por eso, la sociedad sufrirá. Por consiguiente, el gobierno federal, en el caso de EU, interviene por medio de varios canales y mecanismos para asegurar que las cosas que son esenciales, las firmas esenciales y las funciones esenciales, sigan cumpliendo esas funciones. Y uno se mantiene firme en eso.

Ahora bien, todo el sistema está en quiebra. Tenemos la fase actual, que ha estado pasando por un desplome desde que empezó en realidad la caída del sector hipotecario en Inglaterra y en EU. Esto empezó a fines de junio de 2007, unos días después de que hablé de eso en mi mensaje internacional. ¡Lo que está muriendo es *la totalidad del actual sistema monetario-financiero del mundo!* Y en la medida que pasan los meses, hay más y más pruebas precisamente de eso.

Se ve en el caso más reciente, que es la crisis de alimentos. Es por directrices de entidades como la Organización Mundial de Comercio [OMC], que sugeriría debe enterrarse lo más pronto posible. Porque, por las políticas de la OMC respecto a los alimentos, por ejemplo, tenemos una crisis que representa una amenaza de muerte por hambre e inanición, por falta de comida. Porque a alguien se le ocurrió la brillante idea de tener un mercado de libre comercio de alimentos y prohibirle a ciertos países que desarrollen su potencial de producción alimentaria, cerrarlos para tener un “sistema manejable”. Esto llegó a conocerse como la OMC, que es una especie de cáncer que yo sugiero que se extirpe lo más pronto posible; y está en proceso de extirpación.

Lo que ha pasado en el período más reciente es que hay varios gobiernos, entre ellos el de India, que han tomado medidas, porque hay escasez de alimentos, para proteger a su gente y el abasto de ali-



Al igual que con el precio del petróleo hoy, no hubo razón alguna —excepto la especulación— para la “crisis del petróleo” de los 1970. Los automovilistas se arremolinan en una gasolinera en Maryland, EU en 1979. (Foto: Biblioteca del Congreso de EU).

mentos de un desplome internacional, un desplome inflacionario internacional del abasto de alimentos. Es inflacionario porque aumenta el precio de la comida; se habrán dado cuenta ya de eso en varios lugares.

Cada día, cada semana, estratos enteros de la población humana, en especial en ciertos países, están entrando a una fase de hambruna, porque sus ingresos no les permiten comprar comida a los precios en aumento o porque, en algunos casos, *no existe abasto de alimentos a ningún precio*. Así que los países han tomado medidas para destruir a la OMC. No hay una declaración general en ese sentido, pero es algo que está ocurriendo, paso a paso, por parte de países, y va a dar el mismo resultado.

También significa que el WWF, el Fondo Mundial para la Naturaleza, va a cerrar de aquí a poco, porque sus políticas exigen que aumente la inanición y la muerte en masa, en especial en los países más pobres, pero también en otros. Necesitamos crear estabilización en contra de una inflación galopante, no sólo en el precio de los alimentos, sino de otros bienes esenciales *a escala mundial*. El ritmo de la inflación va a acelerar; no va a aumentar, sino a acelerar. Y los países ya están tomando medidas, medidas desesperadas para proteger su abasto alimentario de la escasez y de esta crisis.

Bueno, ¿cómo bregamos con este tipo de crisis? Primero, tenemos una escasez de producción, una falta de producción de alimentos, en gran parte por las políticas de la OMC; ésa es la causa inmediata. Por tanto, ¿qué vamos a hacer? Tenemos que aumentar la producción, tenemos que aumentar la producción de alimentos; tenemos que asegurar que existan suministros seguros para los países que ahora peligran. No podemos tener guerras por la comida.

Necesitamos un Nuevo Bretton Woods

Tenemos que actuar, y tenemos que crear un nuevo sistema monetario-financiero internacional. Tenemos que regresar a algo como lo que se destruyó en 1971–72, con el Gobierno estadounidense de Richard Nixon.

Hay dos cosas que ocurrieron a principios de los 70, que son en buena medida responsables de la mayor parte del caos que está ocurriendo en el mundo hoy, del caos económico y financiero. Número

uno, Richard Nixon, el Presidente de EU, por presión del mismo George Shultz cuya inteligencia instaló a [dictador Augusto] Pinochet en Chile, este presidente Nixon, un buen día, un domingo, por presión y sugerencia de George Shultz, canceló el sistema de Bretton Woods que había creado Franklin Delano Roosevelt. Esto es algo que yo había pronosticado, porque lo veía venir. Era una opción, pero veía que iban a optar por eso; veía, desde diez años antes, que era inevitable, que íbamos en una dirección, en especial después del asesinato de John F. Kennedy, en una dirección acelerada por la guerra de Vietnam, hacia exactamente esa clase de decisión. La gente en el poder *iba* a tomar ese tipo de decisión, porque su percepción de los intereses políticos iba a impulsarlos en esa dirección. No era *necesario*, pero su percepción de los intereses políticos les dijo: “Vamos a hacerlo”. Y lo hicieron.

A esto le siguió una desintegración, un desplome internacional del sistema de Bretton Woods en una conferencia el año siguiente, en enero. Por el lado de EU, quien encabezó esto fue George Shultz. Pero luego ocurrió una segunda cosa: a principios de los 70 hubo una escasez artificial de petróleo, en el

momento en el que los mares y los puertos del mundo estaban inundados de buques tanque llenos de petróleo. Hubo de repente una supuesta y declarada escasez de petróleo; la gran escasez de petróleo de principios de los 1970. No había razón para eso. No había escasez real de petróleo. El mundo estaba inundado de buques tanque llenos de petróleo, que estaban justo en las costas listos para su entrega, pero no estaban llegando a los puertos.

Lo que hizo esto, que fue una operación del Reino Unido y el reino de Arabia Saudita, fue llevar a la formación de una organización que después se conoció como [la empresa armamentista británica] BAE. Esta organización, al crear una escasez artificial de petróleo, generó un fenómeno que se conoce como el mercado de entrega inmediata de petróleo, el mercado internacional de entrega inmediata de petróleo. Esto puso el poder sobre una buena parte de la producción internacional de petróleo en manos de un grupo con sede en Ámsterdam; en lo financiero, un mercado de entrega inmediata.

Como resultado de esta combinación, el hecho de que se dejó flotar el dólar (cosa que hizo el presidente Nixon) y el mercado de entrega inmediata, la seguridad del dólar estadounidense ya no estaba fundada en su valor, sino que empezó a fundarse en el valor fluctuante del petróleo. Porque habíamos creado una economía que dependía del petróleo de manera integral; porque en buena medida habíamos destruido, por ejemplo, el sistema ferroviario de EU y cosas por el estilo.

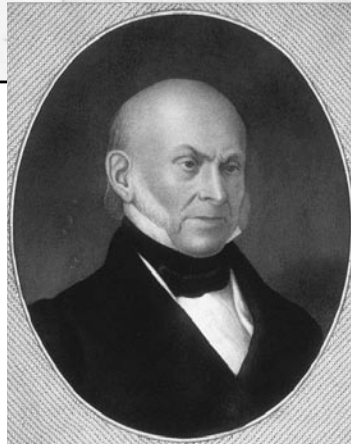
Así que destruimos las cosas y nos volvimos cada vez más dependientes del automóvil, y empezamos a destruir las comunidades para poder tener automóviles. Llenamos regiones enteras de carreteras, de camiones, de autobuses y carros que pasan mucho tiempo en tránsito. Y se destruyó el sistema ferroviario, como en el caso de México; México no tiene un sistema ferroviario. Debería existir uno entre la frontera con EU y la Ciudad de México, pero no hay nada, y eso es esencial. ¿Por qué no? Porque la política mundial era que México no debía tener un sistema ferroviario, y cada vez que México amenazaba con hacer algo así, había alguna intervención extraña y no ocurría.

Las culturas marítimas y el surgimiento de la ciencia

Déjenme retomar un aspecto de la historia. La historia de la civili-



Carlomagno (724–814) ideó un sistema de hidrovías que encontró seguimiento en el Ferrocarril Transcontinental que se construyó en EU con el secretario de Estado John Quincy Adams (abajo). La idea era que EU deviniera en una nación continental, desde México hasta Canadá, y del Atlántico al Pacífico. (Retrato de Carlomagno: Alberto Durer).



zación europea desde antes de los tiempos romanos, desde más o menos el siglo 7 a.C., se fundó en la función del comercio marítimo mundial en la evolución de la civilización. Primero uno podía moverse por todas partes del mundo, porque había sistemas marítimos bastante buenos. Los calendarios provienen de los sistemas marítimos. ¿Cómo se navega por el mundo cuando hay hielo en el hemisferio norte, centenares de metros de hielo? ¿Cómo se navega de una parte a la otra por vía marítima, por navegación transoceánica, y se va de una temporada a otra y se puede viajar hasta miles de kilómetros? Eso es lo que estaba ocurriendo, no con barcos individuales, sino con flotillas de barcos que migraban por centenares de miles.

Entonces, la evolución de la civilización, lo que llamamos la “civilización moderna”, o su expresión antigua, como en los tiempos de los antiguos griegos, se desarrolló con estas civilizaciones marítimas que usaban la navegación. Se estudiaban cosas como los cambios en las características de ciertos movimientos planetarios y cosas por el

estilo, y se desarrolló lo que se conoce como la astronomía moderna. Ésta fue la base de la creación de los calendarios que se fundamentan en el estudio de los cambios característicos del sistema estelar por la evolución de este sistema a lo largo de los años, en la medida que estas culturas marítimas navegaban de un lugar a otro durante la edad de hielo.

Sobre la base de esto vino la idea de la ciencia, porque la idea de la ciencia viene del cielo, de la observación, por parte de la humanidad, de los cambios estelares, que en ese entonces eran pertinentes, en especial los cambios de temporada, y también los de las constelaciones estelares de ese período, para la navegación.

Así, la civilización tal y como la conocemos, la civilización europea, se fundó en civilizaciones marítimas. Es probable que hubiera mucha migración de Europa y el Caribe en ese período, hasta México, de ida y vuelta. Y en ciertos lugares en México se encuentran las pruebas de que esta civilización, esta cultura marítima, existió hace mucho tiempo. En ese entonces viajaban con los tipos de barco que se usaban entre Europa y el Caribe, más o menos en el mismo tiempo que le tomó a Cristóbal Colón llegar al Caribe en su primer viaje.

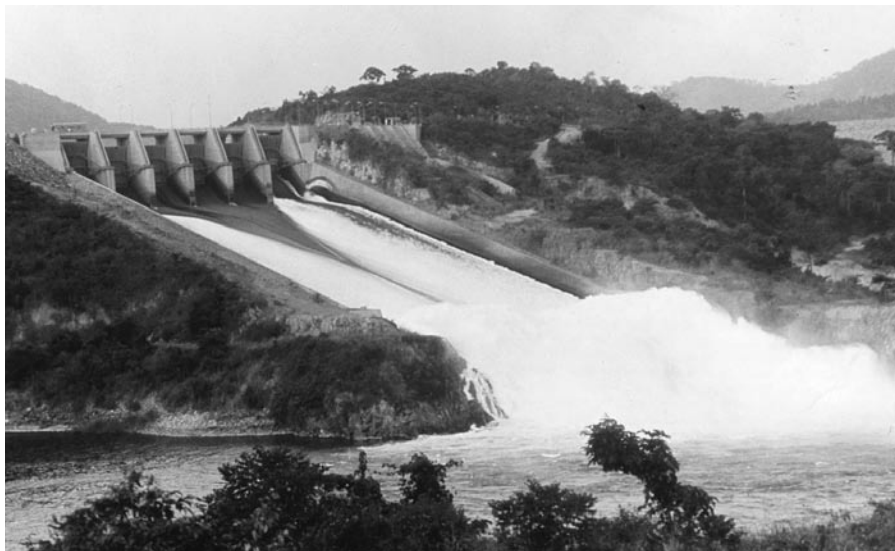
De modo que en tiempos antiguos existieron grandes culturas marítimas.

En la medida que los glaciares se derritieron y, en especial, cuando el agua del océano entró al mar Negro, surge una colonización cada vez más amplia de las regiones terrestres; las costas primero, los ríos, hasta ciertos ríos y a cierta distancia río arriba, pero la cultura dominante, la más avanzada, se ubicaba en la cultura marítima. Y más o menos en el siglo 7 a.C. los etruscos, los egipcios y los jonios forjaron una alianza contra Tiro, que dominaba el Mediterráneo, y de ahí luego salió la cultura europea. A veces se habla de la “cultura de la Grecia antigua”, pero es más complicado que eso. Entonces, de ahí empezamos a movernos tierra adentro, en la medida que los glaciares se derretían. Pero en el transcurso de períodos largos de tiempo, la parte interna era la menos desarrollada, porque era menos accesible; por lo menos en términos de eficiencia, en comparación con lo que era la cultura marítima.

Así que fuimos tierra adentro.

La conquista de las regiones tierra adentro

El gran avance en esto vino con Carlomagno, porque desarrolló, diseñó un sistema de hidrovías internas, pero que se completó hace unas cuantas décadas, al unir el río Danubio con el Rin por primera vez en una comunicación directa. Pero esta idea de las hidrovías internas que asociamos con Carlomagno y su programa, tuvo seguimiento: se llama el sistema ferroviario transcontinental, y se hizo realidad por primera vez en EU por influencia de gente como el secretario de Estado John Quincy Adams, quien fue el fundador de este proceso. La idea de EU era tener una nación continental; es decir, como indicó Quincy Adams cuando fue secretario de Estado, entre el Atlántico y el Pacífico, entre la frontera canadiense y la mexicana. Y que este territorio del Atlántico al Pacífico, en busca de solidaridad con los pueblos al otro



"Según el documento NSSM-200 de 1974, la política de EU y Gran Bretaña es suprimir el desarrollo real de África para asegurar que sus recursos naturales ... no los consuman los nativos". La presa Volta, en Ghana, se construyó en la era previa al NSSM-200. (Foto: P. Johnson/FAO).

lado del Pacífico, fuera la política de largo plazo que procurara EU.

En consecuencia —y esto coincidió con los primeros pasos del ferrocarril, básicamente en el estado de Pensilvania—, esto se correspondió con el avance posterior en tiempos de Abraham Lincoln, con el desarrollo del sistema ferroviario transcontinental. El poderío de EU se fundó en este sistema ferroviario. Desarrollamos la totalidad del territorio, del Atlántico al Pacífico, de las fronteras canadiense y mexicana, y cruzando hacia el Pacífico, en tiempos de Lincoln. Y después, por 1876, ya habíamos desarrollado a EU como la nación más poderosa de todo el mundo.

Luego fue imitado en Europa; lo imitaron, por ejemplo, en la Alemania de Bismarck, en Rusia con Dimitri Mendeléiev. Entonces surgió la gran guerra geopolítica entre el Imperio Británico y los países de Europa y Norteamérica. Tuvimos el intento de destruir a China, que, con Sun Yat-sen, tenía la misma política, la misma orientación para China; una conexión ferroviaria para conectarla como un solo territorio, lo cual no se ha logrado hasta la fecha, a pesar de que el Gobierno chino avanza en esa dirección.

El problema que enfrentamos aquí es que hemos creado un conflicto en torno a lo que devino el Imperio Británico y su principal oponente, que es también una nación de habla inglesa: Estados Unidos. Y el gran conflicto en este planeta desde la formación de EU, pero en particular desde 1876 y la victoria de Lincoln contra los Estados confederados, ha sido entre dos potencias anglófonas: el EU continental y el Imperio Británico, que han estado en conflicto en este sentido. Y esto es lo se conoce como la "geopolítica", o como las guerras geopolíticas que se libraron, en efecto, desde el momento en que el sobrino del káiser Guillermo II expulsó a Bismarck de la cancillería de Alemania.

Desde entonces hemos estado en guerra, en guerra respecto al desarrollo, sobre si las regiones internas se desarrollan, o sólo las potencias marítimas seguirán dominando al mundo con su control de los mares.

Esta depresión es innecesaria

El problema que tenemos es que la tendencia de quienes pretenden dominar el planeta depende de tratar de estupidizar a la mayoría de la población. Como pueden ver en la sección intermedia de la trilogía de

Esquilo sobre Prometeo, el *Prometeo encadenado*, la política ha consistido en asegurar que la mayoría de la gente se estupidice para imitar a los monos o los chimpancés. Que la gente, según ellos, debería trabajar para una oligarquía dirigente que, de preferencia, se base en el poderío marítimo del control de los océanos, pero que no debería adquirir conocimientos científicos ni aplicarlos, sino apegarse a lo que llaman sus "maneras tradicionales"; que no deberían cambiar mucho de generación en generación. Eso fue el Imperio Romano. Es la característica de la mayoría de los imperios, que la mayoría de la gente siga como gente estúpida, con economías atrasadas.

De manera que llegamos a una situación en la que no hay ninguna buena razón por la que el hombre debió sufrir grandes depresiones económicas o guerras, como las hemos tenido desde 1890. Eso no era necesario, salvo por el deseo de suprimir el progreso en varias partes del mundo, para provecho de algún interés oligárquico. Y ésa es la razón por la que tenemos esta crisis financiera hoy; no hay razón alguna para que ocurra esta

depresión económica, no hay razón para esta crisis.

La política que EU estableció desde la muerte de Franklin Delano Roosevelt es la siguiente. Remóntense a 1944 para ver la raíz del problema. En 1944 Franklin Roosevelt, como Presidente de EU, organizó lo que se conoce como la conferencia de Bretton Woods; él no participó directamente, pero la organizó. Esta conferencia generó un gran conflicto entre Roosevelt y la Gran Bretaña de Churchill. Y la política británica la definió John Maynard Keynes. La política de Roosevelt era que nunca íbamos a permitir de nuevo que el planeta lo dominara una potencia imperial; que la política de EU tras la guerra consistiría en *liberar* a aquellas naciones que habían sido colonias o semicolonias y fomentar su desarrollo, porque durante la guerra habíamos desarrollado un complejo militar poderoso. Fue este complejo militar industrial de EU el que permitió la victoria contra Hitler durante la guerra. Y la política de Roosevelt era: "Tomemos este gran potencial industrial, este potencial agroindustrial; movicemos esto y convirtámoslo para usos pacíficos, y liberemos a los pueblos colonizados del mundo y a otra gente oprimida, y creemos un sistema de Estados nacionales libres de imperios o sistemas coloniales, con el patrocinio de EU".

Para esto, Roosevelt hizo ciertas alianzas después de la guerra. La Organización de las Naciones Unidas se creó con la intención de *liberar* a las naciones colonizadas para que fueran libres, de usar tecnología estadounidense, la conversión del potencial de los suministros y pertrechos de guerra, para usos pacíficos en el desarrollo de estas naciones que fueron pobres. Y hemos visto lo que ha pasado desde entonces.

El presidente estadounidense Harry Truman tuvo una orientación contraria. Truman fue enemigo de Roosevelt, de hecho, porque hubo un viraje derechista tras la victoria de Normandía en Europa, y la gente que había respaldado a Roosevelt durante la guerra común contra Hitler, de repente se volvió de nuevo derechista. Y el derechista en EU, el senador Truman, se le impuso a Roosevelt como candidato vicepresidencial, y luego Roosevelt se nos murió a principios de ese año. Por eso, en ese momento, Truman entró a la presidencia y se alió con Churchill y compañía en *defensa* del sistema colonial. Y al mundo lo ha corrompido la defensa de los sistemas coloniales y semi-



La política de Roosevelt para la posguerra era aprovechar el potencial agroindustrial de EU, movilizarlo, convertirlo para usos pacíficos, y liberar a las colonias del mundo. Los presidentes Franklin Delano Roosevelt y Manuel Ávila Camacho se reúnen en Monterrey, México en abril de 1943. (Foto: Archivo Nacional de EU).

coloniales en todo el mundo desde entonces; no tenía por qué existir nada de esto.

La crisis que enfrentamos ahora es consecuencia de los efectos de continuar la orientación favorable al colonialismo que era parte de la política de John Maynard Keynes, a quien Roosevelt combatió en la conferencia de Bretton Woods.

La política para África es el genocidio

Lo que esto significa, hablando de respuestas a las preguntas, es que nuestra tarea hoy debiera ser reconocer que tenemos una crisis mundial, que básicamente ocurre por el subdesarrollo y el *antidesarrollo*, por la política malthusiana de suprimir el avance tecnológico, la política malthusiana de impedir el desarrollo de la energía nuclear y su aplicación.

Estas directrices y otras parecidas, como la política hacia África... La política de EU y los británicos hacia África en este momento es el genocidio, desde 1974. Porque es explícita: "Una de las fuentes más importantes de materias primas es África. Ahora bien, si los africanos se desarrollan como naciones libres y desarrollan tecnología, ¡usarán algunos de estos recursos naturales que nosotros hemos reservado para nuestro consumo futuro!" De ahí que, según el documento NSSM-200 de 1974, la política de EU y Gran Bretaña es *suprimir el desarrollo real de África* para asegurar que sus recursos naturales, que son considerables, no los consuman los nativos. Por tanto, los vamos a mantener ahí, muertos de hambre, estúpidos, y no vamos a permitir que crezcan mucho demográficamente.

Los problemas que tenemos en Sudamérica y las presiones sobre México son de la misma naturaleza. México, en 1975, por ejemplo, y hasta 1982, tenía el potencial para un gran desarrollo. Había un plan para tener diez nucleoelectricas; había un plan para abrir las costas de México, que no son muy habitables por problemas de temperatura, pero si se puede desarrollar el aire acondicionado y otro progreso artificial, puede aprovecharse ese territorio. Se pueden construir ferrovías; con ferrocarriles de la frontera a la Ciudad de México, toda la región entre las dos Sierras Madres, por ejemplo, podría abrirse al

desarrollo. No se hizo por presión estadounidense y de otros países. A México se le dijo: "No se muevan de ahí".

Y puede verse lo que ha pasado con la población mexicana a resultas de estas políticas. Pueden encontrarse cosas parecidas en Sudamérica y en África. Éste es el problema.

Lo que hemos hecho es que, al destruir el aumento de las capacidades productivas de la fuerza laboral per cápita y por kilómetro cuadrado, y al ir reduciendo, como ocurre cuando hay un retraso tecnológico, al ir agotando los recursos existentes, creamos las condiciones físicas para un desplome financiero. Eso es lo que pasa hoy.

Regresemos a Roosevelt

Por ende, mi política es que hay que regresar a Roosevelt, porque su intención no era algo peculiar de él; su intención era una aplicación calculada de un entendimiento de la crisis de la civilización. Tenemos un planeta que en realidad no cree en la igualdad de los seres humanos; no cree en su derecho a desarrollarse, en el derecho al avance tecnológico y científico, el derecho a la atención médica, a la salud y demás. Ése es el problema.

Si fomentamos el avance científico, como bien podemos hacerlo —y algunos de nosotros tratamos de hacerlo todo el tiempo—, no habría por qué tener este tipo de problema. Esto viene de querer mantener alguna suerte de sistema imperial, en el que ciertas fuerzas financieras controlen el planeta por completo. Y el planeta no se desarrolla y los recursos naturales se reservan para un grupo privilegiado en el futuro. A la población del planeta no se le permite crecer demasiado. Es más, pretenden reducirla.

Ése es el problema. Yo he estado peleando por mucho tiempo. Al fin y al cabo, soy un veterano de la Segunda Guerra Mundial; he sido seguidor, en cierto sentido, desde el servicio militar, de Franklin Delano Roosevelt. Algunos de nosotros en EU —no muchos, por desgracia— entendemos esto; somos americanos. Y en EU esto quiere decir que nos preocupa todo el Hemisferio. Todas las naciones de este planeta, todas las naciones, en especial las que compartimos las Américas, tenemos un destino común y de interés común. Y eso no sólo es estar en paz los unos con los otros, sino tener la clase de desarrollo que fomenta el bienestar y la cooperación.

Eso se está violando hoy en día.

Ha llegado el momento en que tenemos que cambiar, en que tenemos que responder a cierta comprensión. Quiero indicar, nada más desde el punto de vista científico, cuáles son algunos de estos problemas.

Vernadsky: el principio de la vida

A principios de este siglo... ¡No!, del siglo pasado —se me olvidó que nació el siglo pasado, y heme aquí en éste—, desde entonces hemos entendido que la naturaleza del universo es diferente de lo que pensábamos en el siglo 19. Esta comprensión vino más que nada del trabajo particular de una persona: Vladimir I. Vernadsky, el gran científico biogeoquímico ruso que estableció por primera vez la existencia de dos conceptos en el universo que no se habían comprendido hasta esa fecha. Este descubrimiento se completó más o menos en los 1930, para 1936, más o menos.

Vernadsky demostró que existen tres capas. La capa exterior del planeta; tenemos una capa subyacente asociada con la tabla periódica

ca, que es lo que llamamos los elementos y los isótopos de la tabla periódica de los elementos. Y pensamos en esas cosas como los ladrillos de construcción del planeta. Pero no lo son. Porque, además de los procesos no vivientes del planeta, hay una masa relativamente creciente de los productos de los procesos vivientes. Los procesos vivientes y sus productos.

Ahora bien, el peso de los procesos vivientes y sus productos crece cada vez más, al grado que encontramos este otro principio: que la vida misma no proviene de la materia no viva, sino que es un principio. Esta vida cada vez más toma control del planeta, para que los procesos vivientes y sus productos devengan en parte creciente de la masa total del planeta.

Y, luego, Vernadsky hizo otro descubrimiento que a veces se entiende de manera incorrecta. Y es que, además de estos dos niveles, adoptó un término que provino de Francia: el de la “noosfera”. Además de esto, la masa del planeta también crece en su superficie; está creciendo como resultado de la vida humana y de la actividad mental humana, que va más allá de la de estos procesos meramente vivientes. Se llama noosfera, y está creciendo cada vez más.

Lo que esto demuestra es que, además el concepto físico dizque “normal”, del concepto químico-físico del universo, existen otros dos principios adicionales del universo. Uno es el de la vida como tal. Otro principio que es físicamente eficiente al cambiar la composición de nuestro planeta, no es simplemente la vida, sino la vida humana. Los poderes creativos de la mente humana son absolutamente distintos de los de cualquier otra forma de vida. La creatividad humana no es sólo un producto biológico; es algo superior. La humanidad no es un animal. Tiene un cuerpo animal que no dura para siempre, pero la humanidad, la mente humana, los descubrimientos, las mejoras en el dominio del universo, *sí viven para siempre*. Los grandes científicos, los grandes artistas de la humanidad, tienden a vivir a través de sus ideas, que son repetidas por quienes los siguen. La idea permanece, perdura, pero el cuerpo animal muere. El alma vive, la mente vive, como se expresa en los productos de la obra del ser humano vivo.

Así, cuando planeamos las cosas, tenemos que eliminar todas las ideas maltusianas y relacionadas. Sí, la humanidad, al vivir, agotamos ciertos recursos. ¡Ah!, pero con la mente del ser humano y sus descubrimientos científicos, y a través de los avances tecnológicos y demás, podemos *aumentar* el poder del hombre para que este crecimiento no resulte en una reducción. Es decir, los maltusianos están equivocados; los maltusianos son la maldición de la sociedad.

A través del avance científico y tecnológico, y de la aplicación de estos principios, *aumentamos el poder del hombre para vivir en este universo*. No sólo en este planeta, sino que nuestro destino es alcanzar otras partes del universo, en la medida que nos desarrollemos.

Por consiguiente, no hay razón por la que en ningún momento debamos tener una depresión físico-económica, ninguna, si desarrollamos la mente de nuestros pueblos, en particular los poderes creativos de nuestros pueblos. Y si usamos su aporte creativo, si estimulamos esos aportes, nunca hay una razón para tener una depresión físi-



LaRouche habló de la cualidad del liderato en su respuesta a una pregunta: “¿Estoy haciendo algo para producir una nueva generación de gente joven capaz de hacer lo que yo, pero mejor? Ésa es la función esencial de los pronósticos. ¿Se puede pronosticar la política necesaria? Y, ¿puede pronosticarse fomentando el desarrollo de jóvenes que habrán de convertirse en los líderes del futuro?” El Movimiento de Juventudes Larouchistas posa ante el monumento a Juárez en la Ciudad de México. (Foto: Manuel Romero Lozano/EIRNS).

ca en este planeta.

Esto es lo que tenemos que llegar a comprender. Ahora estamos en un momento en el que, puedo garantizarles, hay gente que va a alegar en contra, pero no sabe de lo que habla. Si no logramos los cambios que he indicado aquí, con los tres pasos que he señalado aquí como remedio, este planeta está ahora condenado a hundirse en una larga nueva Era de Tinieblas, en la que, en un período razonable de tiempo, la población total del planeta se reducirá, de más de 6 mil millones y medio, a menos de mil millones; en la que muchos idiomas, muchas culturas desaparecerán.

Así que tenemos la opción de decir: “Hay que acabar con el maltusianismo, con estas políticas que nos han gobernado por demasiado tiempo, y regresar a Roosevelt y olvidarnos de Keynes y de Truman. Y desarrollar el planeta para que pueda con los problemas de la humanidad. *No hay justificación para ninguna idea maltusiana*. No hay ninguna idea o razón necesaria para tener la suerte de gran depresión económica que azota hoy al planeta. *Si no cambiamos nuestra orientación*, este planeta no será un lugar habitable”.

Por tanto, ustedes que son más jóvenes, los que están por tomar las riendas de los siguientes 50 años del planeta, porque *son* más jóvenes, están en edad universitaria, tienen unos 50 años por delante, 50 años en los que pueden cambiar el planeta usando los poderes creativos de su mente. Pueden cambiar el planeta, no sólo para que sea mejor, sino para que sea más habitable, para que sea un lugar donde más gente pueda vivir, y donde la belleza y los logros de la humanidad pasada en el arte y cosas por el estilo no se pierdan; donde *afirmemos* la inmortalidad del ser humano y de su alma, a diferencia de la bestia, y para que actuemos en consecuencia.

Muchas gracias.

Gore a los hambrientos: ¡Coman biocombustibles!

Viene de la página 1

Los pueblos de Centroamérica y el Caribe están enfurecidos por el alza de precios y la escasez de alimentos, una situación que el presidente nicaragüense Daniel Ortega ha calificado de “explosiva”. El Gobierno hondureño acaba de declarar una emergencia nacional para bregar con la crisis alimentaria, y Guatemala se prepara para hacer lo propio. Las tensiones en Haití, donde hace poco estallaron disturbios por la comida, aún no disminuyen. En la recién concluida conferencia regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en Brasilia, un delegado tras otro se levantó para atacar la idea que el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva defiende como loco, de que los biocombustibles son la respuesta al subdesarrollo, la pobreza y el desempleo.

Haciéndose eco de las declaraciones que hizo el ahora ex presidente cubano Fidel Castro el año pasado, de que la campaña a favor de los biocombustibles representa la “internacionalización del genocidio”, el representante cubano José Arsenio Quintero les dijo enojado a los delegados de la FAO que “es éticamente inaceptable que se conviertan áreas de producción de alimentos en productoras de energía”.

El delegado de Bolivia pidió una suspensión inmediata de cualquier proyecto de biocombustibles nuevo en la región, al mismo tiempo que insistió que la seguridad alimentaria debía ser la prioridad de todas las naciones. Muchos delegados advirtieron que la estabilidad política de sus naciones peligraba, e instaron a que se les facilitaran recursos financieros de inmediato para ayudarlos a producir más cereales básicos para garantizar el abasto.

Al Gore, aunque se vista de seda...

Es en este marco de hambre, pobreza e intenso sufrimiento humano que Gore y sus amigos especuladores exigen que las naciones dejen de comer y de reproducirse, y que se preparen a morir. A eso es a lo que se refiere con “salvar el planeta”.

Le gusta pretender, con tono afectado, que los biocombustibles no son lo suyo. Cuando participó en el Primer Congreso Americano de Biocombustibles que tuvo lugar en mayo de 2007 en Buenos Aires, Argentina, advirtió de los “peligros” de los biocombustibles, para exhortar a su público de financieros y magnates de los agronegocios a ser muy cautos en su producción, no sea que amenacen las selvas sin necesidad y dañen el medio ambiente.

“Goregantúa” exige que la gente deje de comer, pero él no deja de engordar con las ganancias que engulle a través de su fondo especulativo y sus negocios con los carteles cerealeros. Caricatura de Daumier del rey francés Luis Felipe como el Gargantúa de Rabelais.



Esto sólo fue el flatulento chachareo que acostumbra Al Gordo. Ya desde diciembre de 1998, en la Tercera Conferencia Anual de *Farm Journal*, el entonces vicepresidente Gore dijo: “Entre más podamos hacer de este combustible [etanol] de cultivo nacional un producto exitoso y de uso amplio, mejor para nuestros agricultores y nuestro gobierno”.

El rollo que Al Gordo se echó en la conferencia de 2007 en Buenos Aires, cuando dijo que el crecimiento demográfico y el progreso económico han “deteriorado” la naturaleza en algunos países sudamericanos, fue música para los oídos de los financieros. Reflejo del mismo racismo que exhibe hacia África, Gore citó el caso de Bolivia, que es el país más pobre del Hemisferio después de Haití, con una población en gran parte indígena, ¡como un ejemplo de “demasiado” desarrollo!

Por eso siguen invitándolo como orador estrella a conferencias internacionales sobre los biocombustibles, tales como el Congreso Mundial sobre Mercados de Biocombustibles, que tuvo lugar en marzo de 2007 en Bruselas; el Primer Congreso Americano de Biocombustibles del 11 de mayo de 2007, en Buenos Aires; y el seminario que se realizó en Chile el mismo día, con el título de “Calentamiento Global y Cambio Climático: La Hora de Actuar Ha Llegado”.

En Iberoamérica, las alianzas de Gore nos hablan de una historia particularmente sórdida. En dos ocasiones en 2007 hizo equipo con intereses bancarios y políticos ligados a la familia Bush y al finado dictador chileno Augusto Pinochet, tanto para que se adoptara su fraude del calentamiento global, como para proporcionarles una plataforma a los financieros que usan los biocombustibles y la “defensa del medio ambiente” para imponer la econo-

mía de plantaciones y mano de obra esclava que exigen sus amos de la City de Londres.

El Gore de Bush

Luego de presentarse en Santiago en mayo de 2007, Gore voló a Buenos Aires, donde se metió en la cama con la Comisión Interamericana del Etanol (CIE), entidad fundada por el ex gobernador de Florida Jeb Bush en el 2006 y principal patrocinadora del Primer Congreso Americano de Biocombustibles. La CIE está en el centro de muchas aventuras con los biocombustibles que se promueven ahora por toda Iberoamérica. Como fervoroso defensor del librecambismo, Gore abraza la idea de Jeb Bush de usar los negocios multinacionales con el etanol para “energizar” el debate hemisférico sobre el libre comercio. No importa que dicho debate en realidad esté muerto, es un buen tema de conversación para la CIE, que alega que la “integración” continental —o sea, la eliminación de la soberanía— que debió concretarse mediante la fallida Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) del Gobierno de Bush, ¡ahora es posible gracias al etanol!

Los tratos brasileños con la CIE y los tortolitos Bush y Gore son —trágicamente— consecuentes. En el discurso que pronunció el 16 de abril en la conferencia de la FAO en Brasilia, el presidente Lula afirmó solemnemente que, a pesar de la hambruna mundial, pretende ser un vocero de la ofensiva genocida del Imperio Británico por los biocombustibles. Tuvo la desfachatez de mentir que más gente que nunca “come mejor” en el mundo.

LaRouche respondió que es una locura mayúscula que Lula afirme esto, y advirtió que su propia política podría poner en peligro mortal al Presidente brasileño, de seguir ofreciéndose como agente del Imperio Británico.

En vez de librar guerras de hambre, doblemos la producción de alimentos

Viene de la página 1

las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), desde diciembre su organización ha tratado de recaudar, sin éxito, 10,9 millones de euros (¡15,1 millones de dólares!) para comprar las semillas que necesitan los agricultores pobres de países en vías de desarrollo. Las naciones ricas sencillamente no están dispuestas a apoyar con dinero, semillas e inversión en infraestructura a aquellas en vías de desarrollo, declaró Diouf en una conferencia sobre Latinoamérica que la FAO organizó en Brasilia a mediados de abril.

El relator especial de la ONU sobre el derecho a la alimentación, Jean Ziegler, señaló un aspecto adicional de la crisis: que el uso de alimentos para la producción de biocombustibles es un “crimen contra la humanidad”. Para que podamos llenar nuestro tanque de etanol con una clara conciencia ecológica, gente del Tercer Mundo tiene que morir de hambre. Sobre los consiguientes tumultos por la comida, Ziegler dijo: “Éstos son los disturbios de desesperación total de gente que teme por su vida y que, azuzada por un miedo mortal, sale a las calles”.

Y eso sólo es el comienzo, porque, como las naciones “ricas” continúan su política actual —o sea, la doctrina librecambista de la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Comisión Europea y demás—, los carteles de los alimentos y los especuladores aprovecharán las condiciones creadas por la crisis sistémica creciente del sistema financiero mundial para aumentar al máximo sus ganancias y alimentar la inflación, sin que los agricultores obtengan ningún beneficio de ello. Y si los bancos centrales del mundo continúan su práctica de usar los ingresos fiscales para tratar de compensar las pérdidas especulativas de los bancos privados, entonces veremos propagarse una hiperinflación estilo Alemania de Weimar por todo el orbe.

En estas circunstancias, el vendaval de los disturbios por los alimentos azotará al mundo entero, hasta que la humanidad caiga en una nueva edad oscura de caos, guerras de pandillas y mortandad en aumento, o hasta que la justicia y la vida digna se restablezcan para todo ser humano en este planeta.

Los axiomas maltusianos de la oligarquía

La ONU pronostica un crecimiento demográfico de 33% para el 2050, o sea, de los 6.700 millones de seres humanos que somos ahora, a aproximadamente 9 mil millones. La demanda de alimentos aumentará de con-

formidad y, si le sumamos los cerca de 2 mil millones que ahora sufren desnutrición, entonces doblar la producción de alimentos es una buena métrica preliminar con la que podemos orientar nuestra labor de planificación.

Sería difícil encontrar otro problema que desenmascare con más eficacia el estado mental axiomático oligárquico. La perspectiva estadounidense-eurocéntrica considera el crecimiento demográfico esperado como una amenaza que conlleva el problema de la emigración en masa de pobres a las naciones avanzadas y el de la pelea por las materias primas (la mayoría de las cuales están en los países pobres). Esta opinión la expresó más recientemente el director de la CIA, Michael V. Hayden, en un discurso que dio en la Universidad de Kansas, donde afirmó que este crecimiento se dará más que nada en las naciones de África, Asia y el Oriente Medio, lugares cuya economía no puede sustentar dicho crecimiento demográfico, cosa que llevará a una intensificación del peligro de violencia, rebelión y extremismo.

Esta misma perspectiva axiomática oligárquica subyace en el abominable documento estratégico que emitieron cinco generales retirados, quienes cuentan el crecimiento poblacional y la distribución desigual de la curva demográfica en los distintos continentes como el primero de seis retos básicos que encara la comunidad mundial. Según los generales, esto representa la amenaza más grande a la prosperidad, el gobierno responsable y la seguridad energética. El modelo de esta visión imperial neomaltusiana del mundo es el infame estudio de seguridad nacional estadounidense NSSM-200 que redactó Henry Kissinger en 1974, el cual declara todas las materias primas del mundo un interés de seguridad estratégica de Estados Unidos.

La verdad es que el modelo oligárquico que Richard Nixon, Henry Kissinger y George Shultz pusieron en efecto el 15 de agosto de 1971, con el fin del sistema de Bretton Woods de Franklin Delano Roosevelt y de los tipos de cambio fijos, lo cual guió de manera sistemática la economía rumbo al libre comercio, ha fracasado ahora por completo. Este cambio de paradigma de 1971, que nos alejó de la producción para meternos en la especulación —la generación desregulada de crédito en los llamados mercados de ultramar, tales como los de las islas Caimán, donde 80% de los fondos especulativos del mundo están asen-

tados—, presagió el surgimiento de la actual economía de casino.

Desde entonces, paso a paso, cada nuevo precedente ha cobrado la dirección del modelo neoliberal: la creación del mercado del eurodólar; la estafa de los precios del petróleo de 1974; el recrudescimiento de las “condiciones del FMI” de 1975; los ataques del Gobierno de Jimmy Carter, a partir de 1976, contra las “tendencias mercantilistas en los países en vías de desarrollo”; la política de altas tasas de interés del presidente de la Reserva Federal estadounidense Paul Volcker, de 1979; las directrices de la “reaganomía” y la “economía thatcheriana” de los 1980, entre ellas las de las fusiones y las tomas hostiles, que fueron típicas de un proceso de cartelización cada vez mayor; la invención de Greenspan de los milagrosos “instrumentos de crédito creativos” tras el crac de 1987; la globalización desaforada que siguió a la desintegración de la Unión Soviética en 1991; y la transferencia de las manufacturas industriales a “países con producción barata”; todos hitos en la misma dirección.

La raíz de la catástrofe de la hambruna actual

En este marco es que debemos considerar el estallido actual de la catástrofe del hambre. En un principio, desde 1957, la Política Agrícola Común (PAC) de la Comunidad Económica Europea se diseñó para abastecer a la población de productos alimenticios suficientes, a precios razonables, de modo que los agricultores tuvieran un ingreso apropiado y pudieran aumentar la producción. Pero, con la introducción de la globalización desenfundada, se impuso otro criterio totalmente diferente. Con la reforma agrícola de 1992, se instituyeron reducciones en el precio al consumidor; por ejemplo, 20% a la carne, 30% a los cereales y 15% a la leche. Pero no se estipuló ninguna compensación correspondiente para el agricultor. En cambio, se les ofreció ayuda financiera sujeta al cumplimiento de “criterios ecológicos”.

A los granjeros los persuadieron de aceptar este trato con el argumento de que tenían que “defender lo suyo en el mercado mundial”, es decir, poder competir con la producción abaratada del extranjero. En la práctica, sin embargo, significó que muchos tuvieron que dejar de trabajar definitivamente, en tanto que otros sólo pudieron atender sus granjas como una ocupación de medio tiempo, al grado que hacer carrera en la agricul-

tura perdió el encanto para la generación joven, lo que acarrió la desaparición de muchas granjas familiares.

Esta tendencia hacia el libre comercio se intensificó con la llamada Ronda Uruguay, la sesión final de negociación del Acuerdo General sobre Aranceles de Aduanas y Comercio o GATT, que acabó con su práctica previa de considerar las reglas de la producción agrícola desde la perspectiva de la seguridad alimentaria. En cambio, se ciñeron al precepto estricto del libre comercio y, así, los carteles de los alimentos exigieron aumentar al máximo la ganancia.

Desde entonces, millones de granjas se han ido a la quiebra y el proceso de cartelización se ha impuesto, a tal grado que, en cinco meses, la FAO no ha podido reunir miserables 10 millones de euros para que los países pobres, en medio de esta hambruna, ¡puedan sembrar las semillas que sólo tres compañías controlan!

El remplazo del GATT —que todavía conservaba la forma de un acuerdo multilateral entre Estados— por la OMC, una burocracia supranacional con amplios poderes independientes, auguró otra ronda más de desregulación, abolición de toda barrera al comercio no sujeta a acuerdos de negociación colectivos, y “armonización” de las normas de los Estados miembro. Los principales beneficiados con estas medidas de inclinación librecambista fueron, de nuevo, los carteles de los alimentos. Desde entonces, juntas de expertos de la OMC totalmente anónimas han gozado del derecho a imponerles castigos a quienes contravienen el libre comercio, sin que tales “expertos” estén de ningún modo obligados a darles cuenta de sus actos a los votantes.

Para la Unión Europea, el Programa 2000 y la reforma agrícola de 2005 arreciaron aun más el ritmo al que disminuían los superávits (y, así, la destrucción de las reservas y las exportaciones de alimentos). En vez de establecer precios justos para que el productor pudiera cubrir sus costos, se pagaron compensaciones para dejar la tierra sin cultivar —la política de “reserva” de tierras— y para cumplir medidas de protección ambiental absolutamente arbitrarias. De modo que la tendencia a liquidar las granjas familiares independientes procedió con rapidez.

La ex ministra de Agricultura alemana (y después ministra de Protección al Consumidor) Renate Künast y el comisionado de la Unión Europea para la Agricultura, Franz Fischler, tuvieron razón cuando dijeron que se había introducido un cambio sistémico con esta reforma agrícola. Fischler

observó con cinismo entonces, que las reducciones compulsivas de precios también traerían una reducción en la intensidad de los cultivos, porque los agricultores no tendrían dinero para fertilizantes ni insecticidas.

Poco después, a algunos agricultores les fue mejor en lo financiero por un tiempo, por los subsidios de la Unión Europea a los cultivos para la producción de biocombustibles, pero con las consecuencias catastróficas antedichas. Cabe señalar que el pionero en el uso de comida para la producción de etanol fue Benito Mussolini.

Con el régimen de la OMC y la Comisión Europea, la capacidad productiva de las naciones industrializadas se redujo, mientras que a los países en vías de desarrollo se les obligó a exportar productos alimenticios baratos para conseguir liquidez con qué pagar su deuda externa; y esto era frecuente, aunque su propia población no tuviera comida suficiente. Por eso hoy la bancarota económica y moral de este sistema de libre comercio británico y capitalismo manchesteriano está a la vista de todos.

Por fortuna, también hay resistencia a las directrices genocidas del libre comercio de la OMC y la Unión Europea. En las últimas semanas el ministro de Agricultura francés Michel Barnier y el ministro de Protección al Consumidor alemán Horst Seehofer iniciaron una campaña directamente en contra de las políticas de la Unión Europea. Barnier emprendió una ofensiva en toda Europa en defensa de la PAC, una política que algunos fanáticos librecambistas (tales como David Spector, profesor asociado de la Escuela de Economía de París, y el *Financial Times*) exigen que sea abolida por completo, a pesar de la crisis de inanición. Barnier ataca la idea de que los países más pobres deban exportar comida a los ricos como un escape total de la realidad, ya que es precisamente semejante política la que ha arruinado la agricultura de subsistencia y la producción local en dichos países. Barnier exige, en cambio, que África, Latinoamérica y también Asia instituyan sus propias PAC, o sea, un sistema de paridades proteccionista.

Las medidas de emergencia que se necesitan ahora

Sólo puede haber una respuesta a la bancarota obvia del libre comercio asesino: necesitamos emprender una movilización mundial para doblar la producción agrícola lo más rápido posible.

La propia OMC debe disolverse, de inmediato.

Camino a la conferencia que sostendrá la

FAO en Roma del 3 al 5 de junio, deben facilitarse todos los medios, incluyendo los no convencionales, para que pueda echar a andar un programa que aumente la producción agrícola mundial. Esto debe incluir una nueva “revolución verde”, así como medidas de mediano plazo para la expansión de la infraestructura, la creación de industrias de procesamiento de alimentos en los países en vías de desarrollo que no las tengan y la gestión de aguas.

El tema de un nuevo orden económico mundial más justo debe ponerse sobre el tapete. En vista de su significado existencial para el futuro de toda la humanidad, debe convocarse a una sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas para tratarlo.

El sistema del Nuevo Bretton Woods y un Nuevo Trato para el planeta entero, en la tradición de Roosevelt —medidas por las que muchos mandatarios y economistas han venido pugnando—, deben convertirse de inmediato en el tema de una conferencia de emergencia de jefes de Estado, quienes han de decidir el nuevo sistema financiero mundial que les permitirá a todas las naciones desarrollarse. Debe acordarse la realización del Puente Terrestre Eurasiático, como la piedra angular de la reconstrucción de la economía mundial.

La Declaración de Independencia de EU —que el Instituto Schiller adoptó en su conferencia de fundación en 1984 como su carta constitucional, al hacerla aplicable para todas las naciones del mundo, con sólo unos cuantos cambios— reza:

“Sostenemos como verdades evidentes que todos los hombres nacen iguales, que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales se cuentan el derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad”.

Esta Declaración de los Derechos Inalienables del Hombre debe seguirse sosteniendo hoy como una verdad evidente para todo ser humano. Lo que necesitamos hoy son hombres y mujeres que luchan con pasión y amor por la idea de un orden mundial más justo, uno en el que la comunidad de las naciones pueda vivir unida y con dignidad. La vida, la libertad y la felicidad significan, sobre todas las cosas, que todo el mundo tenga una alimentación suficiente y que la pobreza sea abolida, algo para la que contamos con todos los medios tecnológicos. Ya sea que podamos hacer realidad esta visión, o que en vez de eso precipitemos a la humanidad hacia su caída, así es como la historia nos juzgará a cada uno de nosotros.

El LYM forma a los futuros cuadros científicos de México

por **Tarrajna Dorsey y Germán Campoy Borchardt**

Ciudad de México (EIRNS)—Sky Shields y Tarrajna Dorsey, integrantes de la dirigencia del Movimiento de Juventudes Larouchistas o LYM, viajaron desde Estados Unidos para unirse a sus colegas mexicanos en lo que fueron casi dos fructíferas semanas, del 11 al 23 de abril, de actividad continua y trabajo arduo. Su primera misión consistió en organizar a los jóvenes de Monterrey, en preparación para la visita que realizó Lyndon LaRouche del 16 al 20 de abril a esta ciudad del norte de México (ver págs. 1 y 5).

Para el día 19, tras una larga jornada de presentaciones y deliberación con LaRouche y la agrupación mexicana del LYM en pleno, en la que incluso participaron jóvenes larouchistas de otros países como Argentina y Alemania (las transcripciones de estas sesiones, así como el audio, están disponibles en www.larouchepub.com/spanish), los larouchistas se montaron en un autobús para hacer el viaje nocturno de 12 horas hasta la Ciudad de México.

La tradición histórico-científica de México

La diversión fue en grande, con el canto de cánones alemanes, la lectura del documento de LaRouche “Vernadsky y el principio de Dirichlet”, y más. Al llegar al Distrito Federal y después de recuperarse, los jóvenes se alistaron para realizar una gran gira por el centro, donde a cada momento fueron testigos de la proeza increíble del dominio del hombre sobre la naturaleza, desde la construcción de una ciudad entera sobre lo que fue, en esencia, un lago, hasta el reflejo de la colaboración europea con las grandes mentes de México, de la que es ejemplo la influencia del viaje del célebre naturalista y geógrafo alemán Alejandro de Humboldt por las Américas.

El lunes dio inicio todo un día de diversión, cuando Shields exploró a fondo la idea pitagórica de lo que es un verdadero filósofo y la formación consecuente de lo que más tarde se denominó el cuádrivio (conjunto de las cuatro artes matemáticas, aritmética, música, geometría y astronomía, que, junto con el trívio, constituía los estudios que

Sky Shields (de pie, der.), uno de los investigadores científicos del “Equipo del Sótano” del Movimiento de Juventudes Larouchistas, da una clase en la Ciudad de México. (Foto: Tarrajna Dorsey/EIRNS).



impartían las universidades), y luego, en este mismo tenor, se centró en la investigación específica de lo que se conoce como la aritmética. Muchos simpatizantes del movimiento larouchista participaron de manera activa el día entero, incluso en la animada discusión que tuvo lugar durante la hora del almuerzo para tratar de descubrir, en función del trabajo que había dirigido Shields hasta ese momento sobre la naturaleza de los números triangulares, cuadrados y pentagonales, cómo representar $(a+b)^2$, si $(a+b)^2$ se representa como $a^2 + 2ab + b^2$.

Luego de comer, la investigación continuó con la obra de Blaise Pascal, la formalización de ésta por parte de Joseph Louis de Lagrange, y la luz que a la larga arrojó al respecto Carl Friedrich Gauss. Después de todo esto, podían verse pequeños grupos de filósofos afanosos por toda la oficina, que escribían y dibujaban furiosamente notas y diagramas; algunos se arremolinaban alrededor de la computadora para ver el nuevo sitio electrónico del “Proyecto Gauss” (wlym.com/~animations/ceres/index.html).

El verdadero significado de la palabra ‘diversión’

El martes fue el turno de Dorsey, cuya presentación también partió de los pitagóricos, pero esta vez para vez para abarcar todo el arco de la investigación astronómica, desde el origen de la *esférica*, pasando por las primeras hipótesis de Johannes Kepler sobre el

número, la magnitud y la causa del movimiento de los cuerpos celestes, hasta el nuevo desafío que representó el descubrimiento de lo que luego se descubrió era el pequeño planeta Ceres Ferdinandea. También se abarcó buena parte de la historia de Kepler, Godofredo Leibniz; la pelea que estalló a la muerte de éste entre Voltaire y Maupertuis, por un lado, y Abraham Kästner, Moisés Mendelssohn y Gotthold Ephraim Lessing, por el otro; así como el telón de fondo político desde 1763 hasta el Congreso de Viena. Se investigó un poco la naturaleza de los elementos de una órbita planetaria con ayuda de algunas de las animaciones del portal electrónico sobre Gauss, y la diversión continuó al hipotetizar qué clase de movimiento podría generar fenómenos tales como la analema.

Ambas clases se videograbaron, en su mayor parte, con interpretación simultánea al español, y la idea es hacerlas públicas pronto por internet.

Con la emoción vigorosa que despertó en el LYM la vía precisa de investigación que le planteó LaRouche, los intercambios y la colaboración mayores en torno al trabajo de la *Nueva astronomía* de Kepler, y la próxima producción de impresos y demás sobre los proyectos PLHINO (Plan Hidráulico del Noroeste de México) y NAWAPA (Alianza Norteamericana de Agua y Energía) en las Américas, ¡se avizora mucha más diversión en el futuro!

Lea y oiga a
Lyndon LaRouche



¡También en español!
www.larouchepub.com/spanish